

***Por una escuela sin fronteras.***  
**La pedagogía social en la formación de maestros y maestras**

John Jairo Zapata Vasco<sup>\*</sup>, Irene de J. Zapata Rojas<sup>\*\*</sup>  
Grupo Unipluriversidad, Universidad de Antioquia

*“Todo proyecto pedagógico es político y se encuentra empapado de ideología. El asunto es saber a favor de qué y de quién, contra qué y contra quién se hace la política de la que la educación jamás prescinde”*  
*Paulo Freire. Pedagogía de la Esperanza*

### **Resumen**

El proyecto de investigación *“La resignificación de la formación de maestros y maestras mirada desde la pedagogía social”*, estudio de casos Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia en la ciudad de Medellín y la Escuela Normal Genoveva Díaz del Municipio de San Jerónimo, al occidente del Departamento de Antioquia, permitió a ambas instituciones educativas mirarse a sí mismas desde la investigación-acción educativa y la pedagogía participativa y reconocer la importancia de la formación de educadores sociales, líderes e intelectuales transformativos, para interactuar en los diferentes contextos sociales fuera de la escuela, acompañados de la investigación mediada por las prácticas pedagógicas, en comunión con las organizaciones sociales (fundaciones, organizaciones, corporaciones, asociaciones, entre otras), que también se preocupan por la educación y la resolución de sus problemas. Se presentan aquí algunas reflexiones, propuestas y recomendaciones generadas en el marco del proyecto para el logro de ese propósito formativo.

**Palabras clave:** pedagogía social, pedagogía participativa, formación docente, educador social.

---

<sup>\*</sup> Jhon Jairo Zapata Vasco. Docente investigador. Facultad de Educación Universidad de Antioquia. Integrante grupo de Investigación Unipluriversidad. Categoría A de Colciencias. Correo electrónico: Jzapata970@hotmail.com

<sup>\*\*</sup> Irene de J. Zapata Rojas. Docente investigadora Escuela Normal Genoveva Díaz del Municipio de San Jerónimo. Integrante grupo de Investigación Unipluriversidad. Categoría A de Colciencias. Correo electrónico: irzaro@hotmail.com

## Summary

***For a school without borders. Social pedagogy in the teachers training.** John Jairo Zapata Vasco, Irene de J. Zapata Rojas. **The research project "The remeaning of the teachers training looked from social pedagogy", case studies carried out in the Faculty of Education at the University of Antioquia in Medellin and the Normal School Genoveva Díaz in the Municipality of San Jerónimo, west of the Department of Antioquia; enabled both educational institutions to look themselves from the educational action research and participatory pedagogy and recognize the importance of social educators and leaders training, and transformative intellectuals to interact in different social contexts outside the school, accompanied by research-mediated teaching practices, in communion with social organizations (foundations, organizations, corporations, associations, among others), which are also concerned about education and resolution of their problems. Finally, there are some thoughts, suggestions and recommendations generated under the project to achieve this educational purpose.***

**Keywords:** *social pedagogy, participatory pedagogy, teacher training, social educator.*

### Políticas educativas y formación de maestros

En sus inicios, la reflexión generada por este proyecto se acerca a una primera visión conceptual de la Pedagogía Social, y da cuenta de la normatividad existente y su intención en la formación de docentes para la educación básica, dirigida a la formación del ciudadano(a), según rastreo de la Constitución Política de 1991 y leyes y decretos hasta los más recientes en el año 2010. El recorrido se hace identificando artículos y conceptos que dan cuenta de la intención de las políticas gubernamentales de que se ejerza la ciudadanía activa y participativa con la intervención de la familia, la escuela y la sociedad civil en general. En toda esta normatividad se encuentran las herramientas que posicionan la Pedagogía Social para la formación ciudadana mirada desde nosotros mismos como colombianos.

Desde la Ley 30 de 1992 y la Ley 115 de 1994 se proponen cambios significativos en los núcleos de formación para los nuevos maestros y maestras que requiere el país. Inicialmente se pensó que la normatividad daría razón de la estructuración de los saberes, por eso se propusieron los decretos 3012 de 1997 para las Escuelas Normales Superiores y 1279 de 1998 para las Facultades de Educación. El artículo cuarto de ambos decretos propone a los programas de formación los núcleos de saber: educabilidad, enseñabilidad, estructura histórica y epistemológica de la pedagogía y las realidades y tendencias sociales y educativas, de carácter institucional, regional, nacional e internacional.

No obstante, se requieren estudios investigativos que se adentren en los programas de formación y en los procesos educativos de las instituciones comprometidas con la formación de formadores, para indagar cómo se está respondiendo desde ellos a las nuevas políticas educativas visibles en la nueva legislación y, de paso, a las necesidades educativas actuales en coherencia con los tiempos que vive la humanidad del siglo XXI.

Es en este sentido que se justifica la realización de este proyecto, desde el cual se genere la reflexión sobre "Cómo hacemos lo que hacemos en la educación Superior", en este caso, lo que tiene que ver con la formación de docentes, (en las Facultades de Educación y en las Escuelas Normales Superiores) de alta calidad ética, pedagógica, social e investigativa, para atender la educación integral de los niños, jóvenes y adultos de la sociedad colombiana. El proyecto se justifica además, en la medida que posibilita la elaboración de una propuesta de formación coherente con las transformaciones sociales y las necesidades educativas actuales, desde la cual se ofrezcan lineamientos en relación con el tipo de ciudadano se requiere formar, preguntarnos

por los principios, fundamentación pedagógica, currículo, planes de estudio, métodos, estrategias, roles de los diversos actores educativos, entre otros elementos básicos sobre los cuales debe estructurarse dicha se estructura la propuesta.

### **Preguntas guía**

La crisis que vive la sociedad actual, y en particular nuestro país, desencadenada por el creciente flujo de problemáticas sociales (guerrillas de izquierda, paramilitarismo, narcotráfico, terrorismo; delincuencia juvenil, desintegración familiar, desplazamiento, desequilibrio ecológico, madresolterismo, drogadicción, prostitución, homosexualismo, etc.), determinadas por factores culturales, políticos, económicos, religiosos, éticos, afectivos, científicos, educativos, tecnológicos, entre otros, nos invita a cuestionar el papel de los diversos mecanismos y organizaciones del Estado, entre éstos la educación y con ella la Escuela con sus diversos actores.

- ¿Responde hoy la educación a las realidades sociales actuales?
- ¿Está la escuela preparada para enfrentar estas problemáticas?
- ¿Cuál es la formación que han recibido los docentes acorde con las transformaciones sociales para enfrentar esta crisis?
- ¿Puede la Educación desconocer las realidades de su entorno local y global y pretender cumplir con su misión de contribuir al desarrollo humano y social?
- ¿Cómo puede ser ajeno el maestro a las problemáticas de su comunidad, a los problemas de sus educandos, a las circunstancias de riesgo que corren los niños y jóvenes, o a los problemas planetarios?

Actualmente, podemos encontrar diversas posturas de los educadores al interior de las instituciones educativas:

- Docentes indiferentes a los problemas con los cuales conviven y que evitan, a toda costa, comprometerse. Su papel solo se limita a la enseñanza de un saber que le reconoce como profesional de la educación.
- Docentes que discriminan, juzgan y rechazan a los educandos que son absorbidos por la descomposición social. Son profesores opresores de sus alumnos y de sí mismos cuando su pensamiento está enajenado por el deber a cumplir y no por un pensamiento emancipatorio y libertario.
- Docentes que dicen ser sensibles y sentir los problemas de los estudiantes pero no hacen nada; se limitan a compadecer y a esperar que otros actúen. No es mi problema, es del padre de familia, es del rector, el coordinador, o finalmente es del Estado.
- Docentes que se sensibilizan frente a las problemáticas de sus educandos y los acompañan en sus procesos, o que al menos, los escuchan y les brindan un consejo amigo. El profesor “cálido” como le llaman muchas veces sus alumnos cuando son escuchados.
- Educadores comprometidos con la investigación de las problemáticas sociales para generar acciones transformadoras de las realidades existentes, en busca del bienestar humano al que todos tenemos derecho.
- Educadores conscientes de la problemática social en que se mueve la enseñanza y el conocimiento; participativos, reconocidos líderes, intelectuales transformativos.
- Educadores que bien entienden la importancia del trabajo colectivo, el trabajo en equipo para enfrentar los problemas, reflexionar y buscar acciones conjuntas para resolverlos, acompañados muchas veces de la investigación acción educativa y pedagógica, aquella que no solo se queda en el aula, sino que interactúa dentro y fuera de la institución escolar. ¿Cuál es el maestro y

maestra que se está formando desde las escuelas normales y las facultades de educación en Colombia?<sup>1</sup>

### **La importancia de la resignificación de la formación de maestros y maestras mirada desde la Pedagogía Social**

A pesar de la difusión de los diversos enfoques críticos y experiencias pedagógicas (del siglo XX), fundamentados la mayoría en principios como la conexión escuela-mundo social, la cooperación, el respeto a las diferencias y capacidades individuales, el papel del trabajo, el cuidado del medio ambiente, el papel de la comunicación, la libre expresión, la educación para la ciudadanía, la educación integral, entre otros, el interés de la escuela sigue centrado en la reproducción de contenidos a veces desactualizados, alejados en gran parte de las necesidades reales de los educandos y descontextualizados de las realidades sociales.

Si la pedagogía social la concebimos como la “disciplina que tiene por objeto (formal y abstracto) la educación social”, lo que supone que se ocupa del análisis crítico de las prácticas sociales educativas que se instituyen como dispositivos sociales, del análisis de las políticas sociales en las que tales prácticas educativas se inscriben, de la valoración de los efectos que producen (en términos de realidad social), de la elaboración de nuevos modelos de acción social educativa, para nuestro caso, tendremos entonces que mirar la formación que estamos impartiendo desde las Facultades de Educación y las Escuelas Normales en Colombia, y la resignificación que esta tiene desde la pedagogía social, para los nuevos tiempos que vivimos.

En el enfoque que se quiso dar desde la pedagogía social en la resignificación de la formación de maestros y maestras en dos estudios de casos, la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia y la Escuela Normal Genoveva Díaz de de San Jerónimo en los programas dirigidos a la formación desde la pedagogía Infantil, la educación especial y la licenciatura en educación básica con énfasis ciencias sociales y la formación impartida en el ciclo complementario, va la mirada investigativa del grupo para tratar de visualizar los procesos educativos que comparten, como mínimo, dos de los tres atributos siguientes de la educación y la pedagogía social:<sup>2</sup>

1) Se dirigen prioritariamente al desarrollo de la sociabilidad de los sujetos. Para poder explicar ese desarrollo de la sociabilidad en los infantes desde la familia, pasando por el preescolar, la educación básica primaria y secundaria, las relaciones de convivencia y participación del entorno familiar y social que se generan en la cotidianidad del mundo escolar y familiar alrededor de la convivencia y las relaciones sociales. Desde la pedagogía social se busca la construcción de la sociabilidad, es decir, de la dimensión social del sujeto, buscando los modos de favorecer el desarrollo de la capacidad de las personas para lograr el entendimiento y la cooperación, lo que exige el desarrollo de la capacidad de diálogo, de ser solidario y compasivo, de habitar el relevo generacional y de constituir sinapsis cognitiva con el otro, de manera que se favorezca la producción de jugadas colectivas inteligentes.

2) Tienen como destinatarios privilegiados a individuos o colectivos en situación de conflicto social; caso que en nuestro medio tenemos desde hace muchas décadas y que actualmente es preocupante por la gran población de desplazados por la violencia y el conflicto armado, que primero se caracterizaba solo en el campo y que hoy está presente con gran fuerza desintegrando familias y comunidades en las zonas urbanas. El Ministerio de Educación

<sup>1</sup> Equipo base de apoyo, profesores y estudiantes ciclo complementario. Institución Educativa Escuela Normal Superior “Genoveva Díaz”. Coordinación: Irene de J. Zapata Rojas

<sup>2</sup> Corriente de pedagogía social en España y que compartimos en este proyecto, desde la mirada de la pedagogía social en la formación de maestros y maestras. VER Caride, José A. “La Pedagogía Social en España”. En: La educación en tiempos de incertidumbre: Las apuestas de la Pedagogía Social. Barcelona: Gedisa. 2002. Pág. 99

Nacional las ha catalogado como poblaciones vulnerables y recomienda atender a esta población desde la flexibilización curricular.

3) Tienen lugar en contextos o medios educativos no formales; y agregaríamos en nuestro medio la educación informal, que aparece con la Constitución Política de 1991, a partir de la cual podemos encontrar un gran número de instituciones con un gran ejército de educadores sociales o especializados, que son formados para trabajar con estas poblaciones marginadas que se encuentran fuera de la escuela, denominadas como Fundaciones, Corporaciones, Organizaciones No gubernamentales -ONG-, que para otros pensadores hacen parte de la sociedad civil y que se preocupan por la educación de la familia, la niñez e infantes desprotegidos, considerados por la pedagogía social en alto riesgo y que pueden caer en problemas como la drogadicción, el alcoholismo, la prostitución, la delincuencia, la miseria, pobreza absoluta y con ellas la mendicidad.

No se puede seguir negando la interdependencia y complementariedad entre el mundo de la vida y el mundo de la escuela<sup>3</sup>. Sería negar a la escuela su naturaleza humana y social, como también su finalidad de contribuir a la socialización del hombre y su poder para provocar cambios sociales. Con lo anterior no se pretende decir que la escuela puede sola y por sí misma transformarlo todo, pero sí puede transformarse para evitar la proliferación de los flagelos sociales e incidir en cambios que puedan generar bienestar para sus miembros y sus comunidades, y de paso, sembrar la esperanza en este mundo plagado de incertidumbre.

Así se pudo evidenciar cuando presenciamos los espacios de socialización de las prácticas pedagógicas en otros contextos de los estudiantes de Educación Especial y Pedagogía Infantil, e igualmente a los estudiantes del ciclo complementario en el Encuentro de Escuelas Normales convocado por REDMENA<sup>4</sup> “Formación de maestros y contexto social”<sup>5</sup> realizado en el municipio de Yarumal en agosto de 2010; igualmente cuando a partir de este proyecto se convocó al “Encuentro de experiencias significativas en educación y pedagogía social” a las diferentes instituciones (fundaciones, corporaciones, ONG, incluyendo al Estado con sus políticas de bienestar social) que desde la educación formal, no formal (Educación para el trabajo y el desarrollo humanos) e informal, permanente y continua, vienen trabajando con la infancia, los jóvenes y el adulto mayor, y se pudo ver en cada uno de los participantes con sus ponencias, el resplandor de la esperanza en el sentido de que algo se estaba haciendo y que entre todos poco a poco se puede ir cambiando, transformando y mejorando las condiciones de vida de los ciudadanos colombianos.

Aquí se centra el trabajo de la escuela desde la perspectiva de la pedagogía social, cuyas acciones se fundamentan en el conocimiento de las realidades existentes y su incidencia en el bienestar humano y social. Su mirada se dirige a lo cercano pero también a lo lejano, al mundo de hoy, pero también al mundo que viene. Sus prácticas pedagógicas se convierten en una invitación a la sociedad, la empresa y el Estado con sus proyectos en busca de las soluciones en equipo a la prevención de los problemas que afectan al individuo, a la familia, a la escuela, a la sociedad y a la búsqueda de las oportunidades de asistencia para los niños y jóvenes que son víctimas directas de la descomposición social.

---

<sup>3</sup> Entendemos por escuela, la educación formal que se imparte desde el preescolar hasta la universidad

<sup>4</sup> La red de maestros y maestras investigadores de las escuelas Normales Superiores de Antioquia, creada en el 2005, se constituye como un macro proyecto de Investigación de las escuelas Normales, bajo la asesoría del grupo PEI y calidad de la educación de la Facultad de Educación, coordinado por el profesor Rodrigo Jaramillo Roldán, tiene una publicación anual donde dan a conocer sus avances e investigaciones.

<sup>5</sup> Evento realizado en la escuela Normal Superior La Merced, del Municipio de Yarumal, donde participaron 20 escuelas normales, tres facultades de educación y estudiantes de los ciclos complementarios aglutinados en la Redmena Junior que se inició hace dos años

En relación con el currículo y los modelos pedagógicos instruccionalistas y conductistas que permean la escuela actual colombiana, se evidencia poca preocupación por la educabilidad, sí por la enseñabilidad, en la necesidad de anteponerse al afán por la transmisión de contenidos, o en el mejor de los casos, al afán por el mejoramiento de la enseñanza para el aprendizaje de saberes o la construcción de competencias en las diversas áreas. Desvincular la enseñanza del concepto de educabilidad y para nuestro caso de la formación, significa desconocer al sujeto que aprende, sus procesos de desarrollo, sus intereses y necesidades, como también rechazar la misión educadora del docente y la naturaleza social de la educación.

Todo lo que se haga en las instituciones formadoras de formadores en función de la formación del ser humano desde el currículo y proyectos pedagógicos en sus dimensiones afectiva, ética, social, ecológica y política, es disponer al sujeto para que sepa usar en el presente y en el futuro sus saberes y competencias al servicio de la humanidad y a la sostenibilidad del planeta. De ahí que se confíe en las posibilidades de educación y reeducación del ser humano.

### **Propuestas para fortalecer la formación de formadores**

Estas fueron propuestas generadas en el proyecto, dirigidas a las escuelas normales y facultades de educación para fortalecer la formación de maestros y maestras desde la pedagogía social, por parte de la comunidad educativa.

#### **1- Proyección social a través de las prácticas y proyectos pedagógicos**

La pérdida de identidad, la intolerancia, el desconocimiento del otro, el conflicto social que genera la guerra, la discriminación de género, el desconocimiento de nuestra diversidad cultural, la poca participación ciudadana en lo social, lo político y lo cultural, las políticas neoliberales en un mundo cada vez más globalizado por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, las nuevas ciudadanía planetarias, son, entre otras, expresiones visibles de una sociedad en transformación, que no pueden ser desconocidas por la educación social y en particular, por las instituciones formadoras de maestros y maestras.

Las facultades de educación y las escuelas normales superiores tienen la responsabilidad de formar un educador con compromiso social y político, que interactúe con las comunidades en un contexto social que lo reconozca e identifique como profesional de la educación, algo que viene implementándose desde el 2000 en la Práctica Pedagógica Investigativa con la participación activa de los educadores investigadores de las escuelas normales y facultades de educación e integración de sus proyectos con los grupos de investigación.

Es así como las instituciones formadoras de maestros y maestras deben mirarse a sí mismas, a interesarse por lo ocurre en el aula, a mirar los contextos y preguntarse por el formador de formadores, por su papel como acompañante de procesos sociales, como maestro intelectual de la pedagogía, que como sujeto social e investigador de sus prácticas pedagógicas, se cuestione su rol protagónico, líder de la comunidad y que tiene algo que aportar al cambio y la transformación social, que reconozca la importancia de su profesión y el compromiso social que tiene con sus estudiantes e igualmente el compromiso que tiene como ciudadano(a) activo y participativo en la tarea constante de aportar un granito de arena en la construcción de un mejor país.

## **2- Avanzar en el trabajo interdisciplinario, la integración curricular y la Práctica Pedagógica desde lo social dentro y fuera del aula**

El ejemplo del proyecto *La escuela busca al Niño(a)*, como una estrategia de escolarización para la inclusión educativa<sup>6</sup> desde el trabajo interdisciplinario, es una de las fortalezas que muestra el programa de Pedagogía Infantil. Es importante por los marcos teóricos de la pedagogía social que allí se enuncian y la interdisciplinariedad que en él se ejerce. El proyecto se inició en el 2004 en la ciudad de Medellín como una estrategia interinstitucional, con la finalidad de superar las dificultades para el pleno ejercicio del derecho a la educación de niños, niñas y adolescentes entre los 6 y 15 años. La estrategia se inscribe dentro del Plan Sectorial de Educación 2004-2007 del Plan de Desarrollo Medellín compromiso de toda la ciudadanía en el Marco del Programa Acceso e Inclusión (Alcaldía de Medellín 2004).

Para el desarrollo del programa La Escuela Busca al Niño(a), se hace una alianza estratégica entre la Secretaría de Educación de Medellín, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-Unicef-, la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia y la Corporación Región; alianza realizada con el apoyo de la Asociación Antioqueña de Cooperativas Confecoop Antioquia.

Los procesos se realizan a través del desarrollo de estrategias dirigidas a identificar y motivar a esta población desescolarizada, los desertores y expulsados del sistema escolar, o que nunca han estado vinculados a él, para que accedan, retornen y permanezcan en la escuela.

Según sus ejecutores el desarrollo del proceso se ha llevado a cabo en tres fases:

1- Búsqueda activa de la población de niños y niñas desescolarizados en la zona de influencia del proyecto, identificando sus causas. 2- Nivelación y fortalecimiento de procesos de aprendizaje y de intereses de conocimiento con los niños. 3- Integración a la escuela regular de los niños y las niñas desescolarizados de la zona centro-oriental de Medellín.

“La pedagogía social, en el proyecto, está directamente relacionada con la animación sociocultural, la educación comunitaria y la educación popular. La pedagogía social plantea la importancia de incorporar al hacer del maestro(a), el educador(a), una actitud participativa, creativa y pedagógica.

La Pedagogía Social cómo enfoque teórico, es lo que permite comprender y argumentar el abordaje pedagógico y social de niñas, niños y adolescentes desde la mirada holística que se requiere, pues aproximarse a esta población implica adentrarse en la complejidad de sus mundos afectivos, sociales, culturales y educativos.

Dado que La escuela Busca al Niño-a, reconoce la pluralidad y diversidad de poblaciones y de condiciones que confluyen en los espacios educativos, y asumiendo que su tarea está en el trabajo con poblaciones en situación de vulnerabilidad, es necesario que establezca vínculos con organizaciones, redes y espacios interinstitucionales en temas de diversidad como: etnoeducación, género y sexualidad, educación infantil, necesidades educativas especiales, etc.

Entre las conclusiones y recomendaciones que presenta este proyecto, resaltamos las situaciones de vulnerabilidad y de exclusión social en que viven los niños y las niñas de la ciudad, se percibe que las instituciones educativas formales de la zona no están preparadas ni administrativa ni pedagógicamente para reconocer dichas problemáticas y generar alternativas socioeducativas, tanto desde sí como desde acciones interinstitucionales e interdisciplinarias.

---

<sup>6</sup> La Escuela Busca al Niño-a, Medellín. Una estrategia para la inclusión educativa. Editan Alcaldía de Medellín, Fondo de las naciones Unidas para la infancia-Unicef, Universidad de Antioquia, Corporación Región. Marzo de 2009. Medellín.

Esto se hace visible en la deserción escolar en la expulsión y repitencia, igualmente la articulación entre las instituciones educativas y el sistema de protección y bienestar es débil.

Estas situaciones requieren de pedagogías y metodologías pertinentes e inclusivas: pedagogías activas, aprendizajes, significativos, formación de competencias, educación para la vida social, escuelas resilientes, escuelas saludables, escuelas democráticas, entre otras alternativas. No obstante, es frecuente la presencia de prácticas pedagógicas convencionales dentro de un modelo de institucionalidad escolar homogéneo y poco flexible que obstaculizan que realmente la escuela busque al niño(a) en otros contextos sociales<sup>7</sup>.

### **3- Asumir la formación humanística como un reto en la formación integral de los nuevos educadores**

Los análisis e interpretación de las encuestas aplicadas a la comunidad educativa: estudiantes de los programas de Educación Especial, Pedagogía Infantil y Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales, profesores, directivos y egresados, permitieron confirmar la importancia de la pedagogía social en la formación de maestros y maestras para la educación básica.

Primero, se aplicaron un total de 229 encuestas entre los estudiantes de los programas seleccionados para el estudio de caso en la Facultad de Educación: Educación Especial: 90, Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales: 70 y Pedagogía Infantil: 69. Muchos valoraron la importancia de la encuesta y la temática desde la educación y la pedagogía social para incluirla en el currículo para formar maestros y maestras que puedan trabajar con las poblaciones vulnerables y las problemáticas sociales en que se encuentran insertos.

En todos los estamentos encuestados, a la pregunta sobre las problemáticas sociales más visibles en la Facultad, se dieron en primer lugar respuestas como la drogadicción, seguida por el alcoholismo, madresolterismo, problemas de convivencia y participación y riesgo de prostitución.

La actitud más frecuente que se nota en los docentes frente a los problemas y situaciones sociales en las que se encuentran inmersos los estudiantes es de indiferencia en primer lugar, le sigue la escucha, el rechazo, la solidaridad y muy poco el acompañamiento.

En cuanto a la formación que les ofrece la Facultad, los estudiantes la ubican en este orden: primero, que está más dirigida a los contenidos que deben enseñarse; segundo, a las competencias que deben desarrollarse; tercero, a las didácticas del área, cuarto, a los valores, quinto; a las nuevas tendencias sociales y finalmente a los contextos urbanos o rurales con las realidades sociales y problémicas en los cuales se mueven los estudiantes.

Reconocen los grandes aportes que la Facultad hace a su formación cuando desarrollan su Práctica Pedagógica en contextos fuera del aula, la cual vienen liderando los programas de Educación Especial, Pedagogía Infantil y que luego comenzó a extenderse a los demás programas con el proyecto que se inició en la Facultad en convenio interinstitucional e interdisciplinario “La escuela busca al Niño-A”.

Los estudiantes consideran el programa de Educación Especial de gran pertinencia en la formación social, ya que están desde los primeros semestre en contacto con las comunidades

---

<sup>7</sup> La Escuela Busca al Niño-a, Medellín. Una estrategia para la inclusión educativa. Editores: Alcaldía de Medellín, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-Unicef, Universidad de Antioquia, Corporación Región. Marzo de 2009. Medellín. Pág. 78

trabajando alrededor de sus problemáticas, sin embargo reconocen que hay algunas temáticas que presentan vacíos cuando se trata, por ejemplo, del menor y el joven afectados por la violencia y en riesgo social en el conflicto armado.

Igualmente, los estudiantes del programa Pedagogía Infantil reconocen las fortalezas brindadas en su formación para atender la población infantil desde la primera infancia, y la relación directa que tienen la teoría con la praxis cuando trabajan los seminarios integrativos y las prácticas pedagógicas en instituciones dentro y fuera del aula escolar.

Los estudiantes del programa de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales, reconocen su buena formación desde unos modelos de pensamiento crítico, la metodología para resolver problemas, y su vinculación con el contexto social que les permite interactuar con las poblaciones y sus problemáticas sociales. Sin embargo, dicen que presentan vacíos que deben estar de alguna forma incluidos en la formación, como por ejemplo en otras educaciones: educación y pedagogía social en animación socio cultural, educación para la paz, educación sexual, como también afianzar el trabajo con las comunidades desde los proyectos en la resolución de los problemas y el conflicto social acompañados, por ejemplo, de la investigación acción.

#### **4- Profesores que investiguen y desarrollen la docencia, pero también que interactúen con la Pedagogía Social en busca de un desarrollo humano integral**

La educación es un proceso de maduración, una acción que se ejerce sobre los infantes y jóvenes que considera inmaduros y sobre quienes debe intervenir la educación social humanística.

La educación, y con ella la escuela, es también un medio donde se conjugan otros espacios de formación como lo son la familia, el contacto con los pares, los medios de comunicación y demás espacios extraescolares.

La pedagogía la entendemos fundamentalmente como un medio para construir una multiplicidad de interacciones sociales y culturales, cada una de ellas con nuevos sentidos en los que es posible la formación de sujetos universales y particulares, integrales e individuales.

Desde esta perspectiva, la pedagogía es básicamente un medio esencial de desarrollo humano que hace de las relaciones y de sus encuentros los momentos más vitales, a partir de los cuales adquieren sentido los procesos de formación que se tienen, los saberes que se elaboran y los valores que se identifican; permite el desarrollo de las capacidades humanas que convierten a hombres y mujeres en sujetos solidarios y complementarios, garantes de la condición humana y gestores de iniciativas de organización social.

Si bien compartimos la idea de que la pedagogía es un dispositivo de producción, reproducción y transformación del conocimiento para agrupar los saberes que dan especificidad a la actividad del educador, nos interesa destacar que su propósito no se agota en el acto cognitivo, sino que lo trasciende. Convierte este propósito en un medio a través del cual la comunicación que se sucede en las relaciones del sujeto con el conocimiento se vuelven relaciones en las que se adquiere, producen y renuevan conocimientos, pero sobretodo, se descubre el conocimiento del otro y del nosotros, se establecen así unas relaciones de complementariedad que llevan a un proceso de mejoramiento de la comunicación y de la condición humana. La pedagogía es, en síntesis, un medio que integra la actividad racional y la comunicación como entendimiento mutuo, y el conocimiento como descubrimiento y construcción de la dimensión humana de los actores que participan en la diversidad de las relaciones sociales.

## **5- Una mirada reflexiva para la acción y la formación de maestros y maestras desde la pedagogía social para una formación integral**

El “Encuentro de experiencias significativas en educación y pedagogía social desde la educación formal e informal, educación para el trabajo y el desarrollo humano”, realizado a instancias de nuestro proyecto, define el punto de partida conceptual de la propuesta de formación de maestros y maestras desde la pedagogía social para una educación integral, el cual se centra en una comprensión y desarrollo de una educación que promueva la capacidad de interrogación de todos y todas, en el ejercicio de su libertad y su autonomía; para ello se vuelve un sistema abierto de lenguajes horizontales, ubicados en el entorno de las relaciones sociales en diferentes contextos que han adquirido la forma de comunidad.

El proceso educativo deja de privilegiar la enseñanza como mecanismo impositivo, pasando a un propósito, donde más importante que el conocimiento y las prácticas de poder que se suscitan desde el saber, es el de crear ambientes donde se posibilita la “entrada al conocimiento” en comunidad, mediadas por una comunidad académica le permita interactuar en colectivo, dentro del contexto social que le reconoce.

Para formar desde la Educación Social y la Pedagogía Social son muchos los retos que habría que enfrentar, empezando por el cambio de mentalidad. Aún tenemos el concepto que la educación verdadera es aquella que se imparte en la escuela con la educación básica, desde el preescolar hasta la universidad; la educación no formal e informal se desconocen y las encontramos totalmente atomizadas.

En este sentido, se requiere formar para una comprensión clara de la naturaleza de la interacción social, la convivencia para la participación y la gestión cultural como un mecanismo regulador de relaciones y prácticas sociales para contribuir a la construcción y reconstrucción de un nuevo tejido social a través de procesos educativos y formativos, caso de la educación no formal e informal, educación permanente dirigida a la formación integral.

Se hace necesario propiciar en los estudiantes el desarrollo de un pensamiento crítico, reflexivo y creativo a través del estudio de la Pedagogía Social sobre la realidad y las responsabilidades sociales como individuos con una actitud consecuente en su accionar, en el marco de la formación para el trabajo de las Ciencias Sociales.

Y entonces, tendríamos que preguntarnos por el maestro a formar que también desarrolle dichas competencias en sus educandos, e igualmente tendríamos que preguntarnos por la formación del formador de formadores en las Facultades de Educación y Escuelas Normales Superiores.

Recordemos que la Pedagogía Social es la parte de la Pedagogía que se ocupa de la educación social o, en otros términos, es la ciencia de la educación social. Mas por educación social pueden entenderse dos cosas: la socialización del individuo o la atención a las necesidades educativas sociales humanas. Esta duplicidad conceptual hace que haya dos maneras muy distintas de entender la pedagogía social, aunque siempre como ramas de la pedagogía especial.

La educación integral que propone la Ley 115 de 1994, nos llama a replantearnos la formación de maestros y maestras para que se desempeñen en los diferentes ciclos y niveles con una mirada integradora acerca de la educación formal, no formal e informal; un nuevo profesional que pueda dimensionar la condición humana, desarrollar el compromiso ciudadano que nos legó la Constitución Nacional cuando legisló el desarrollo de la autonomía y el derecho a la participación para construir nación, “una ciudadanía que nos acerque a seguir las reglas, el compromiso que se tiene con la sociedad, para participar donde la participación tiene sentido y también para protestar por aquello que no lo tiene. Diría que es esencial desarrollar una comprensión más profunda de la sociedad y de la posición en la que cada uno está, además de

ser capaz de elegir.” Un nuevo educador y educadora formados desde lo social, donde puedan interactuar desde su saber con la ciencia, las nuevas tecnologías y los contextos sociales, es el reto actual de las Escuelas Normales, las universidades, las corporaciones, organizaciones no gubernamentales, el Estado y la sociedad civil con todos sus intelectuales llámense “orgánicos” o “transformativos”.

## **6- Algunas recomendaciones para mejorar la formación de maestros y maestras para que se desempeñen en contextos**

*“Las demandas formativas hoy están enfocadas hacia el enfrentamiento de nuevas formas sociales de coexistencia y convivencia en el conflicto social. Las comunidades se reorganizan en diversidad de pensamientos, problemas y acciones, por lo tanto el maestro tiene que estar en un proceso de formación permanente para poder enfrentarse a esta divergencia y heterogeneidad”. Egresado de la Facultad de Educación Licenciado en español y literatura, del año 1985.*

Según lo expresan los egresados, “se debe preparar al docente para que desde la lectura del contexto y la investigación, pueda facilitar el acceso, la permanencia, promoción y formación de la población que atiende; darle elementos desde una educación pensada desde el ser”.

Es evidente que el docente no puede resolver estos problemas, los cuales alcanzan dimensiones mayores, pero sí puede trabajar en la sensibilización y concientización de las personas con las cuales interactúa (niños, niñas, jóvenes, padres de familia, autoridades, u otros miembros de la comunidad) con el fin de orientarlos hacia la prevención o minimización de las acciones que agudizan dichas problemáticas.

Con respecto a la intervención, el docente puede orientar a las comunidades en relación con las rutas que pueden seguir en la búsqueda de soluciones a los problemas que enfrentan; para ello, debe estar muy informado sobre la normatividad legal vigente, las políticas de Estado, los organismos encargados de ejecutar dichas políticas, las oficinas de protección social, las ayudas internacionales, entre otros.

También puede informar a las personas comprometidas con los programas de gobierno del orden municipal, departamental o nacional sobre las problemáticas y necesidades de las comunidades de su área de influencia para que éstos las intervengan.

Este trabajo investigativo confirma la necesidad de formar a los docentes en investigación y en pedagogía social como alternativas que pueden contribuir a la construcción del perfil del maestro que requiere la educación actual y el mundo que viene: Maestros comprometidos con la acción para la transformación social desde la gestión comunitaria y la construcción de ciudadanía para el bienestar social.

La pedagogía social emerge como un espacio de conceptualización docente, constituido a partir de la investigación social, la cual permite contextualizar la educación para luego pensar en la pedagogía pertinente para adecuar la enseñanza a las necesidades reales de la comunidad.

La práctica pedagógica investigativa de los maestros en ejercicio y de los maestros en formación debe convertirse en un espacio para la investigación social, educativa y pedagógica, a través de metodologías tales como: investigación-acción participación, investigación acción pedagógica, etnografía escolar, ecología del aula, historias de vida, entre otras, desde las cuales se estudien las problemáticas que confluyen en el aula, en la escuela y en el entorno educativo para proponer acciones transformadoras en busca de la solución a los problemas reales que impiden el bienestar individual y social de los seres humanos.

La formación en las escuelas normales y facultades de educación, debe propender por un enfoque más humanista y crítico que rompa con la “educación bancaria”<sup>8</sup>, a partir del desarrollo de las potencialidades de los educandos, la producción de habilidades sociales y la construcción de competencias para aprender a pensar en los problemas y actuar sobre ellos para transformar las realidades sociales y políticas en busca de un mundo más humano y más justo.

Pero, no basta con la inclusión de cursos y seminarios como se viene haciendo actualmente en las escuelas normales; se requiere de una conciencia social y crítica, materializada en una política institucional de formación de docentes como intelectuales transformativos,<sup>9</sup> cuya ejecución implica el trabajo mancomunado, la flexibilización y pertinencia del currículo, el diálogo permanente entre los saberes, entre los educadores y demás actores; la formación de los padres de familia, la sensibilización de los encargados de administrar la educación, el ejercicio real de la democracia y la ciudadanía, la definición de metas y objetivos que favorezcan la formación integral de los sujetos para la reflexión y la acción sobre el mundo para transformarlo.

Las instituciones formadoras de docentes deben evolucionar hasta convertirse en escuelas creadoras, lo que implica en términos de Gramsci, alcanzar la fase de madurez intelectual en que pueden descubrirse verdades nuevas. Para ello es necesario desarrollar la libertad del pensamiento, la cual, según Gramsci, “sólo puede alcanzarse en la unidad activa de la ciencia y la vida”.

En conclusión, la resignificación de la formación de maestros para una educación pertinente para el contexto social colombiano, afectado a la vez por fenómenos del orden mundial y planetario, constituye una necesidad social y un problema político, pedagógico y ético no sólo de las instituciones formadoras de maestros sino de los diversos estamentos comprometidos con la calidad de la educación. Pero, para avanzar en este reto es necesario que por lo menos, las instituciones responsables de la formación de docentes se comprometan con las siguientes acciones transformadoras:

- Forjar la esperanza y la convicción de que el cambio es posible.
- Propiciar el desapego de los viejos esquemas.
- Someter el currículo y las prácticas docentes a la crítica.
- Investigar el impacto de los egresados de las instituciones formadoras de maestros en las comunidades.
- Despertar la sensibilidad de los maestros en ejercicio y de los maestros en formación hacia las problemáticas de su entorno.
- Acercar el programa de formación docente a la investigación de los contextos.
- Concebir el conocimiento como una construcción social en permanente transformación.
- Conformar comunidad pedagógica desde la investigación.
- Comprender la escuela como agente de socialización y la educación como una forma de intervenir en el mundo.
- Apuntarle a un modelo pedagógico social, fundamentado en un marco teórico que ubique las escuelas en el contexto sociopolítico.
- Reconocer la pedagogía social crítica como fuerza hegemónica.

---

<sup>8</sup> Término empleado por Paulo Freire para referirse a la concepción de la educación en la cual los educandos son mirados como recipientes que deben ser llenados por el educador. La educación se torna en un acto de depositar o transferir valores y conocimientos, en el cual los educandos son los depositarios y el maestro el depositador.

<sup>9</sup> Término empleado por los exponentes de la pedagogía crítica como Henry Giroux.

- Conformar asociaciones entre las instituciones formadoras para influir en las políticas estatales.
- Implementar propuestas innovadoras y someterlas a la crítica colectiva.
- Mantener viva la memoria liberadora para despertar conciencia social, interés por el pensamiento crítico y deseo de intervenir las situaciones que se requieren transformar.

## Bibliografía

- Caride, José Antonio. (2002) La pedagogía social en España. En: Núñez, Violeta. *La educación en tiempos de incertidumbre: las apuestas de la pedagogía social*. Barcelona: Gedisa.
- Caride, José Antonio. (2005). *Las fronteras de la Pedagogía Social*. Barcelona: Gedisa.
- Escuela Normal Superior de San Jerónimo “Genoveva Díaz”. (2008). *Proyecto Educativo Institucional*.
- Escuela Normal de San Jerónimo “Genoveva Díaz” (2010) *Propuesta para la reacreditación*.
- Fermoso, Paciano. (1994) *Pedagogía Social. Fundamentación científica*. Barcelona: Herder.
- Freire, Paulo. (1995). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.
- Freire, Paulo. (2005). *Política y educación*. Quinta edición en español. Argentina: Siglo XXI.
- Freire, Paulo. (1999). *La educación como práctica de la libertad*. España: Siglo XXI.
- Freire, P. (2001) *¿Extensión o comunicación?* Siglo Veintiuno editores. Argentina.
- Freire, Paulo (2003). *El grito del manso*. Siglo Veintiuno editores. Argentina.
- Freire, P. (2003) *Pedagogía de la indignación*. Siglo Veintiuno editores. Argentina.
- Freire, P. (2006) *Pedagogía de la autonomía*. Saberes necesarios para la práctica educativa. Siglo veintiuno editores. México. Pág. 58
- Freire, Paulo. (2006). *Pedagogía de la Tolerancia. Organización y notas de Ana María Araujo Freire*. Educación y pedagogía. EFE. CREFAL. Buenos Aires
- Giroux Henry A. (1990). *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. España: Paidós.
- Giroux, Henry A. (2006). *La escuela y la lucha por la ciudadanía*. México: Siglo XXI.
- Giroux, Henry. (2008) *Teoría y resistencia en educación*. Siglo XXI editores. México. Séptima edición.
- Magendzo, Abraham. (2004) *Formación Ciudadana*. Bogotá. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Maturana. Humberto. (1995) *La democracia es una obra de arte*. Mesa Redonda Magisterio. Colombia. Pág. 34
- Mclaren Peter, J. L. Kincheloe. (2008) *Pedagogía crítica*. De qué hablamos, dónde estamos. No 23. Graó. Barcelona.
- Mclaren, P., y Kincheloen (2008). *Pedagogía crítica*. De qué hablamos, dónde estamos. España: Graó.
- Ministerio de Educación Nacional (1998). *Hacia un Sistema Nacional de Formación de Educadores*. Serie de Documentos Especiales. Santa Fe de Bogotá. D. C. Abril de 1998. Pág. 9
- Ministerio de Educación Nacional (2004). *Formación por Competencias ciudadanas*. Serie. 2004
- Ministerio de Educación Nacional (2005). *Lineamientos de política para atención a poblaciones vulnerables*. Revolución Educativa. Colombia Aprende. Bogotá Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional. (2000). *Consejo Nacional de Acreditación de Escuelas Normales Superiores. Formación de maestros. Elementos para el debate*. Santafé de Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional. (2006). *Plan Decenal de Educación*. Bogotá.

- Morin, E. (2001) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Mesa Redonda Magisterio. Unesco. Colombia
- Morin, E. (2008) *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento. Bases para una reforma educativa*. Nueva visión Buenos Aires.
- Natorp, P. (1913) *Ciencia y Educación. Pedagogía social*. La lectura. Barcelona.
- Núñez P, Violeta (1990). *Modelos de Educación Social en la época contemporánea*. Barcelona: PPU.
- Núñez, Violeta. (2002) *La educación en tiempos de incertidumbre: las apuestas de la pedagogía social*. Barcelona: Gedisa, 2002, p-100.
- Universidad de Antioquia, (2006). Facultad de Educación, Licenciatura en Educación Especial. *Informe final. Proceso de autoevaluación-versión 2006*.
- Universidad de Antioquia, (2006). Facultad de Educación, Licenciatura en pedagogía infantil, informe final. *Proceso de autoevaluación-versión 11 de septiembre de 2006*
- Universidad de Antioquia, (2010). Facultad de Educación, *Planes maestros de Programas Sociales, Infantil y Especial y departamento de Pedagogía*. Medellín.
- Vélez de la Calle, Claudia, Álvarez, Agudelo, Ofelia. (2000). *Nociones, experiencias y prácticas en pedagogía social-estado preliminar de la cuestión en Colombia*. Medellín.
- Vélez Germán y otros. (2010) *Leer y escribir la Realidad para ser libres. Sistematización de una experiencia de alfabetización de adultos en el barrio Moravia*. Fundación Bienestar Humano. Medellín.
- Zapata John Jairo. (2010) La convivencia y la participación en la Universidad de Antioquia. *Revista Debates* No: 56. Universidad de Antioquia. Agosto.
- Zapata John Jairo. (2010) La formación de nuevos profesionales. Colección *Asoprudea*. No 5. Universidad de Antioquia.
- Zapata John Jairo. Galeano Ramiro. (2010) La Pedagogía social en saldo rojo con la normatividad. En revista *Uni-pluri/versidad*,. Vol 10 No 2.
- Zapata Rojas, Irene. (2010). La resignificación de la formación de docentes en el marco del contexto social. Un reto para las instituciones formadoras de maestros. En: *Formación de maestros y contexto social*. Redmena. Facultad de Educación. Escuelas Normales.
- Zapata V, Jhon Jairo. (2005) La educación básica con jóvenes y adultos. Mirada desde la pedagogía social y la educación. *Colección Aula Abierta No 13*. Facultad de Educación. Universidad de Antioquia. Medellín. Marín Vieco.
- Zapata V, Jhon Jairo. (2006) La pedagogía social y la formación de nuevos profesionales. En: revista *Uni-pluri/versidad*. Vol. 2 No 2. septiembre de 2006.
- Zapata V, Jhon Jairo. (2008) La educación Universitaria y la formación humanística un reto por construir. En: revista *Uni-pluri/versidad*, Vol. 8 No 3. Pág. 85-95. Universidad de Antioquia.

Artículo recibido: 02-02-2011 Aprobado: 19-05-2011

